

EL PROGRESO

BISEMANAL POLITICO Y DE VARIEDADES

Nº 533

San José, jueves 10 de octubre de 1901.

Año III

POR LA CANDIDATURA

DEL EXIMIO CIUDADANO

Licenciado don Ascensión Esquivel

Trabajará este periódico

LOS CANDIDATOS

Se desea comprar una casa céntrica en esta ciudad, dando en pago dos mil colones en efectivo y al contado, y fincas de potreros y casas en el Guanacaste situadas en Cañas que es uno de los cantones más valiosos de aquel departamento, por sus magníficos terrenos y las grandes empresas mineras y madereras que hay establecidas allí.

En esta imprenta se informará.

San José, 2 de Octubre de 1901.

Ricardo Kriebel

— DENTISTA ALEMAN —

UNICA instalación eléctrica en Centro América

DESPACHO

CALLE 16 NORTE frente á la PLAZA DE ARTILLERÍA

EN LA IMPRENTA

DE

“EL PROGRESO”

SE hace toda clase de trabajo; hojas sueltas, libros ta-lonarios, participaciones de matrimonio, etc.

Nuestros favorecedores tendrán un 20% de rebaja.

AMANCIO SAENZ,

Médico Cirujano

DESPACHA EN LOS ALTOS DE LA CASA DE SU PADRE DON NICOMEDES SAENZ, ESQUINA N. E. DE LA IGLESIA DE LA MERCEP EN CONSTRUCCIÓN.

LA CONSULTA SERÁ GRATIS PARA LOS POBRES.

Dr. O. J. SILVA

Cirujano Dentista

Calle 19 Norte, número 135.

De 8 á 11 a. m.

DESPACHO:

De 1 á 5 p. m.

125 varas al Norte del Banco de Costa Rica y frente á la IMPRENTA NACIONAL.

AVISO

á mis favorecedores y al público en general, que teniendo disponibles algunos ratos ofrezco mis servicios en instalaciones y arreglos de teléfonos y timbres eléctricos. Con anticipado aviso iré también á las provincias. Las órdenes las recibo personalmente ó por escrito en la oficina central de Telégrafos ó en la casa que actualmente habito á la par de la Iglesia de la Soledad.

JULIO UMAÑA.

AGENCIA de FUNERALES

— DE —
Tapia y Alpízar

Todo trabajo que se encomiende á esta agencia tendrá un tanto por ciento de rebaja de los precios corrientes. Catafalcos improvisados á gusto del cliente, baratos. Oficina: frente al Cuartel de Policía.

EL PROGRESO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

Emilio Alpízar A.

Prosígamos

Ya están dados los primeros pasos, y los principales también; el patriotismo costarricense ha enarbolado su bandera y en torno á ella vánse formando filas compactas de buenos ciudadanos, amantes de la libertad y del progreso, de hombres desinteresados sin otra ambición que el noble deseo del bienestar general y el engrandecimiento de la República: es el cuadro grandioso que lucirá magnífica página en el libro de la Historia Patria, que nuestros hijos contemplarán con admiración y orgullo. ¿Podemos pedir más? No. ¿Es acaso justo que por caprichos ú odios personales nos apartemos de la única vía que nos conduce á mejorar nuestra situación? No, mil veces no. Fraternicémonos y seremos felices. Depongamos la altivez de un carácter necio é iracundo, cuya soberbia no tiene razón de ser, y cuyas consecuencias al parecer insignificantes, serían lamentables de todas veras. Hay que llevar la mano al corazón, y pensar, pensar con él, con el ánimo tranquilo y la conciencia agena á preocupaciones nacidas talvez de nuestra misma culpa.

Somos pequeños y nos falta demasiado para ser grandes; pero el trabajo que ennoblece, la virilidad de la conducta recta, el proceder del ciudadano honrado y el entusiasmo patrio, nos pueden dar fuerzas para nuestro desarrollo y creceremos con el vigor de una vida plétórica; dando así pruebas de que nuestro mal no es epidémico ni contagiado, sino adquirido por nosotros mismos en los momentos que nos faltó la precisa experiencia, y que hoy que la tenemos, sabremos hacer uso conveniente de ella. Cordura nos ha de sobrar, siempre que en nuestra alma abriguemos buenos sentimientos y los pongamos en práctica al servicio de la noble causa que perseguimos.

No hay por qué desmayar. La prueba á que se nos ha sometido, resultaría insignificante, si la comparásemos á la que nos esperaba, que tenía bastante de castigo, castigo merecido, por habernos faltado previsión y descuidado de nuestros deberes, por haber permitido acrecentar el mal, sin cortarlo á su debido tiempo. Fuerza es que no desperdiciemos los instantes preciosos de que disponemos, en disertaciones más ó menos desoabelladas, que si son per-

donables por la buena fé ó la sencillez que las inspire, no por eso dejan de ser fatales en las presentes circunstancias que nos obligan á resolver la cuestión con hechos, no con palabrerías.

Entre nosotros es cosa probada que quienes gritan: ¡sangre, fuego, venganza! son los primeros en desertar de las filas al silbido de la primera bala; son políticos que hablan hasta por los codos, siempre que su persona no corra ningún peligro; son entes ridículos que hacen mofa de quien no piensa con ellos, porque creen que tienen la facultad de decir la última palabra y predecir los destinos del país. Su misión es hablar mucho y obrar poco. De estos seres no necesita la Patria: ¡pobre el pueblo que atiende y presta oídos á esos patriotas postizos! Hace más bien á la Patria el humilde labrador que ara la tierra y la riega con su sudor, sembrando en los surcos el fruto que ha de recoger más tarde, aunque no tome parte en la política activa, que el que alza la voz en cuello, predicando moralidad y patriotismo, talvez sin sentir nada de eso. Lo que se necesita ante todo es ciudadanos útiles, hombres de provecho, patriotas verdaderos, que ayuden con su contingente á levantar la República y al nivel de las naciones civilizadas.

No es neoteria ver salir de entre un grupo de bien intencionados, descontentadizos que por nimiedades saltan lanzando protestas, animadas las más de las veces de odios personales. Siendo esto cosa corriente, siempre que se ha tratado de llevar á cabo alguna obra nueva, mayormente si es en política, no debemos preocuparnos mucho ni poco porque haya quienes pretendan poner obstáculos á nuestra marcha y en cierto modo intimidarnos, como si no fuera fuerte nuestro empuje para avanzar bastante y llegar á la meta de las aspiraciones que ocupan hoy el pensamiento del pueblo todo. Con valor y decisión se verán coronados los esfuerzos que hace el país por su tranquilidad y bienestar; la recompensa no está lejana y llegará el día en que respiremos libre ambiente y nos consideremos felices, resarcidos ya de los daños sufridos en otro tiempo. Sólo el que es fatalista no ve en torno de sí, más que ruina y desengaños, llevando en su corazón la tristeza del que no alimenta bellas esperanzas y el velo del escepticismo que oculta las ilusiones. ¡Y cuántas ilusiones no vienen á ser realidades, y realidades no lamentables, sino hermosísimas! Todo en la vida está sujeto á mutaciones: los cambios se suceden y en la variación de esas alteraciones, conseguimos á veces más de lo que esperábamos. Entonces no hay que desesperar; no es con-

veniente que caigamos en brazos de la duda. Prosígamos sin temor y no desconfiemos del porvenir.

DANIEL UREÑA.

BILLETES

Talvez dentro de ocho días, tendremos en circulación certificados de oro de dos, cinco, diez, veinte, cincuenta y cien colones.

Gracias á Dios; que eso de traer en el bolsillo pesetas y medios colones, era para fastidiarse: á lo mejor nos encontrábamos con las faltríqueras rotas. Y á nosotros nos causaba ta! molestia, que ansiábamos que de una vez le suspendieran las garantías al vestido y no le permitieran traer dinero en parte alguna; pues aunque los extremos son malos, en este caso preferiríamos que el Gobierno hiciera una emisión de monedas como las del tiempo de Licurgo.

No, y no era para menos. Si los lectores se dieran un paseíto por nuestra oficina, verían cómo se halla nuestro escritorio de repleto de estampillas; porque los suscriptores y agentes de fuera no tenían otro medio de hacernos sus respectivos pagos que enviándonos por carta sellos de correo. Y quieras que no, fuerza era recibirlos, ya que la culpa no es suya. Otros individuos tomaron con ello pretexto para su morosidad, y nos escribían diciéndonos que les era imposible cancelar cuentas, debido á que cómo hacían para enviarnos el dinero, si no tenían otra cosa que PLATA BLANCA.

Alegrémonos, pues; tendremos billetes, aunque pocos serán los que portará nuestra cartera de pobres.

Adelantamos la bienvenida á los señores certificados de oro y les deseamos larga permanencia entre nosotros.

Estamos mal

En verdad que las enfermedades nos tienen cogidos del pelo. Rara es la casa donde no esté de visita ya la escarlatina, ya la fiebre de algún color (menos político,) ya la influenza, ó para peores penas, las enfermedades adquiridas en lugares non sanctos. ¿Qué hemos de hacer? Conformarnos y aguantar; porque vayan ustedes á ver de qué medio se valen para evitar tanta epidemia, cuando nos falta el principal, que es el medio circulante ó el fiduciario.

Hay una clase del Colegio Superior de Señoritas, en la escuela anexa, que casi toda no asiste, á causa de encontrarse muchas niñas con escarlatina; y de las otras aulas son considerables las notas de ausencias motivadas por enfermedad. No sabemos cómo se las van á componer para los exámenes de este año.

¿Y en las escuelas de varones? Por el mismo tenor.

Dios nos tenga de sus manos!

Las epidemias que deberían llamar la atención de las autoridades, son, principalmente, la escarlatina y la fiebre amarilla. Parece que nadie se preocupa ya y di-

chas enfermedades toman proporciones y se extienden por el país de manera notoria. ¿Será porque no nos queremos á nosotros mismos? Imposible, ni pensarlo; es preciso darle á ello otra explicación, que nos exhiba más humanitariamente. Sí; movámonos, hágase lo que nuestro esfuerzo puede hacer y no durmamos en la decidia.

Si nos falta dinero, que nos sobre voluntad. Aunque sea poco á poco vayamos poniendo remedio, comenzando por mejorar la higiene de la población; más tarde, será gravoso el trabajo de despedir las visitas perjudiciales de enfermedades como las que dejamos apuntadas.

Manos á la obra. La salud es lo más precioso que se disfruta en esta vida. Que las autoridades desplieguen su actividad y energía y dicten las medidas profilácticas que aconseja el buen estado sanitario de la población.

C A M P O N E U T R A L

Manifestación de eterna gratitud HEREDIA

Por este medio cumplo con el sagrado deber de dar mis más sinceros agradecimientos á las primeras autoridades de esta provincia y á las muy distinguidas personas de esta sociedad en general, por la solemnidad que con su asistencia dieron á la procesión fúnebre en que fueron conducidos á la última morada los restos de mi inolvidable y querida madre doña Ninfa Sancho Bermúdez; y á las que, ya por medio de visita ó esquila han mitigado en alto grado mi justo dolor con su cumplido pésame.

Y así mismo doy á don Francisco González Zumbado, mis muestras de reconocimiento inolvidable por su acto generoso de dedicar un lugar en su mausoleo para que se colocaran allí—al tiempo de la inhumación—las veneradas reliquias de mi señora madre.

Reciba, pues, la sociedad de Heredia, en nombre de mi familia, y en el mío propio, mi gratitud eterna por sus deferencias tan oportunas en mi más grandísimo dolor.

Octubre 3 de 1901.

Rosendo Araya S.

A C T U A L I D A D E S

El sábado próximo es el día de la virgen del Pilar, la célebre Pilarica que tanto adoran los aragoneses. El pueblo de Tres Ríos celebrará, como todos los años acostumbra hacerlo, la fiesta de su patrona. Es probable que tengamos el honor de ir por allá á hacerles una visita á los amigos.

Todos los domingos habrá misa á las 10 a. m. en la nueva iglesia de la Merced. Cuánto no agradeceríamos á la amabilidad del señor Cura don Santiago Zúñiga, nos dejara oír en alguna de esas misas la palabra del joven sacerdote Dr. don Otón Castro.

Dice un escritor italiano que la obra "Quo Vadis?" es plagio de la novela "Mundo Antico," publicada en el año 1877.

Hemos visto ejecutados trabajos del artista catalán don Pablo Baixench. Sus fotogramas son perfectos y de lo mejor que en este ramo se ha hecho en el país; añádase á esto que tiene bastantes conocimientos fotográficos y en sus retratos emplea los modernos procedimientos, que dan realce mayor á sus disposiciones artísticas. Cuando salga á luz la Obra Conmemorativa, se podrá apreciar mejor su mérito, pues en ella trabaja actualmente con verdadero gusto.

En el Hospicio de Huérfanos se encuentra una Hermana de Caridad costarricense, que acaba de llegar del Salvador; es hija de don Juan Vicente Monestel.

Apenas llegó á Guatemala la noticia de la muerte del Ilustrísimo y Reverendísimo Obispo Sr. Thiel, en todas

las iglesias se dejaron oír toques fúnebres de campana. Así nos lo cuenta uno de nuestros canjes de aquella República hermana.

Buen número de sacerdotes trabaja por la candidatura del Presbítero don Juan de Dios Trejos á la silla episcopal hoy vacante. Nosotros estamos muy de acuerdo con esto, pues dicho sacerdote por su talento, ilustración y honradez á toda prueba es merecedor de ascender á tan delicado puesto.

Feliz viaje deseamos á don Guillermo Coronado, que ha partido con rumbo á E. E. U. U. de Norte América.

Pronto tendrá lugar en el Teatro de Alajuela una velada á beneficio de los pobres, en la que tomarán parte algunas señoritas y caballeros de aquella provincia. Si se lleva á efecto, son nuestros deseos que tenga el mejor éxito.

Misa solemne y honras fúnebres prepara el señor Cura de San Ramón para el día nueve de noviembre, en sufragio del alma del señor Obispo Thiel. Para dicho acto han sido invitados todos los vecinos de esa localidad.

Ha sido aceptado con bastante agrado el nombramiento hecho en don Juan Bautista Quirós como Presidente de la Directiva Central del Partido Nacional. Hombres de la talla del General Quirós honran bien la agrupación política á que pertenecen. Merecemos, por lo tanto, felicitarnos de corazón. Adelante, pues, que hemos empezado con magnífica suerte.

Con intervalo de tres meses, se verificarán cuatro turnos en el Paraso, cuyo produc-

to será destinado á la compra de un techo para la iglesia parroquial de aquel lugar.

Obispo de la Diócesis hondureña fué nombrado Monseñor Martínez, que desempeñaba el honorable puesto de Vicario General. La República de Honduras está de plácemes, por haberle tocado en suerte que ocupe la sede episcopal un sacerdote del país. Ojalá tengamos también nosotros igual fortuna.

En Rivas, apenas se supo que existía la fiebre amarilla en Liberia, se reunió la Junta de Sanidad para dar disposiciones á fin de evitar la entrada de esa enfermedad en Nicaragua.

Las coronas que adornaban el féretro del Presidente Errázuriz, de Chile, se calculan por valor de setenta mil pesos.

Algunos vecinos de Heredia nos han suplicado que digamos que por qué no se le da una mano aunque sea de cal, á la parte exterior de la iglesia del Carmen de esa provincia. Tienen razón; aquel edificio presenta un aspecto desconsolador y causa desagrado que una ciudad civilizada luzca de tal manera una casa de Dios.

Partió en viaje para el Salvador el Licenciado don Salvador Castro González.— ¡Que haga feliz la travesía.

En Alajuela hubo el domingo próximo pasado una reunión de la Liga de Obreros, la cual tuvo lugar en el Teatro Municipal. Hicieron uso de la palabra los señores don Manuel Dengo, don Emilio Artavia y don Federico Golcher, comisionados de San José, y don Manuel Girado, don Adán Sabo-

rio y don Julio Acosta, en representación del cuerpo obrero de Alajuela. La candidatura del señor Esquivel toma poderoso incremento y halla eco en todas las clases sociales del país.

Por lo que se ve, lo que es el Congreso no tendrá tiempo de discutir el Presupuesto. ¿Y entonces? No tengamos cuidado, que algún acuerdo inesperado nos reserva talvez el Ejecutivo. Vale que ya nada nos parece nuevo, después de los suetos que hemos recibido por la crisis.

Gravemente enferma se halla doña Julia Bonilla de Soto Hall. Lo sentimos bastante y hacemos votos por que su delicada salud mejore cuanto antes.

La adhesión de don Florencio Castro al Partido Nacional, es de mucha significancia, pues todos conocemos la importancia que el señor Castro tuvo en la lucha eleccionaria de 1889.

Se decía ayer que unos individuos lanzarían la candidatura del Lic. don Francisco M^o Iglesias. Creemos que sea una bola.

Al vecindario de Cañas

Con palabras no podré demostrar mi gratitud á ese noble vecindario por la generosa acogida que se me dió durante mi permanencia en ese simpático como progresista cantón.

Jamás podré corresponder los favores inmerecidos que recibí; pero tampoco olvidaré que en aquella bellísima región de Costa Rica, hay personas dignas y apreciables por mil motivos.

En señal de nuestra gratitud reciba el vecindario de Cañas la más sincera despedida de mi familia y del infrascrito que siente no haberlo hecho personalmente.

San José, octubre de 1901.

Manuel J. Grillo